



“Le ofrezco, en cambio, proyectos de ciudades enteras, distintas de todas las que existen. Sólo usted, según supongo, es el que puede comprender la novedad de mi arte y decidirse a elegir una, para construirla de verdad”

El texto que encabeza esta reseña bien podría ser un fragmento traducido por Jaime Prior y Llobart de una carta inédita entre Le Corbusier y Jan Antonin Bat'a, con los que se encuentra convenientemente trufado el libro *Un cliente y un arquitecto: Jan Antonin Bat'a y Le Corbusier*, editado por la Editorial Universidad de Sevilla, dentro de la Colección Arquitectura Textos de Doctorado del IUACC. No obstante, se trata de un fragmento de *Gog*, obra editada en 1931 de Giovanni Papini, en particular del capítulo “Ciudades novísimas”, en el que el empresario multimillonario, diletante y extremo, que da nombre a la obra atiende a un arquitecto lituano, Sulkas Perkunas, que aparece ante él sin ser invitado, cargado de enormes planos y dispuesto a cumplir con los deseos de su recién conocido cliente. Si cliente y arquitecto se mueven con el mismo ideal de realizar, en palabras de Perkunas, “la creación total y la ciudad diferenciada”, sus figuras se acrecientan como gigantes que miran el mundo a sus pies, ya sea en forma de plano o maqueta.

El mismo año de la publicación de *Gog*, en Zlin, en la extinta Checoslovaquia, se erigían los edificios de una nueva ciudad que, cuatro años más tarde, haría pensar a Le Corbusier haber encontrado la *autorité* que le negaba la Historia. De la relación entre el arquitecto y su cliente trata este libro.

Jaime Prior y Llobart realiza una revisión de su tesis doctoral dirigida por el catedrático Jorge Torres Cueco, ajustada al formato de este nuevo tomo de la serie “Ensayos y reflexiones teóricas en arquitectura” dentro de la colección Textos de Doctorado, poseedora del sello Cea-apQ y, en la que se aglutinan diversas ramas de la investigación reunidas

en el Instituto Universitario, en un ejercicio sinérgico merecedor de los reconocimientos alcanzados. El libro, dentro de su divisa amarilla, enlaza mejor en la condición de ensayo, pues su objetivo es hundir los dedos en la materia práctica, más que elevarse al campo teórico. Se estructura mediante seis capítulos enunciados con la misma concisión del título, avanzando así el tono riguroso y directo del trabajo. A través de ellos, se establecen los objetivos de la investigación, el marco histórico y geopolítico, una evaluación de las dos figuras -arquitecto y cliente- en el periodo estudiado, los encargos que los unieron y unas conclusiones finales.

Prior ha sabido condensar al inicio del libro una importante extensión de su trabajo doctoral: el caso de la Colonia Segarra en el Vall d'Uixo en Castelló, obra de Vicente Traver, arquitecto con una importante presencia en la ciudad de Sevilla de la Exposición Iberoamericana de 1929. Prior, originario de aquella tierra, en la que ha ejercido como arquitecto municipal, recoge en este inteligente inicio, que fue este primer paisaje cercano, también ligado a la producción de calzado, el que le derivó a la desconocida Moravia de Bat'a. Por tanto, el perceptor del trabajo publicado resulta ser un tema propio y cercano, trascendido: el problema de la vivienda obrera ligada a una actividad productiva, sobre un paisaje propio y trastornado por dicha acción. Un inicio que permite desvelar los motivos que mueven al investigador a embarcarse, con criterio ejemplar, en un escenario vital como es la tesis doctoral, coherentemente compaginado con una señalada producción arquitectónica, la docencia del proyecto arquitectónico y la representación colegial, durante un periodo largo y fecundo.

Desvelado el motivo, saber ver las arquitecturas cercanas a través de otras lejanas, estar en lo global desde lo local, el libro propone un discurso claramente disciplinar arquitectónico, centrado en la evaluación del material de

Miguel Ángel de la Cova-Morillo Velarde

DOI: <https://doi/10.4995/lc.2022.18138>

Prior y Llobart, Jaime

Un cliente y un arquitecto: Jan Antonin Bat'a y Le Corbusier

Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla (Colección Arquitectura Textos de doctorado del IUACC, N° 59), 2022.

Formato: 15 x 21, 244 pág., 94 ilustraciones.

Idioma: Español.

ISBN: 978-84-472-2311-4

proyecto, tanto existente como realizado ex Novo, como vía y campo de investigación, sin desatender por ello otros asuntos como la historia. Así, dedica su inicio a un retrato de la Europa de Entreguerras, en un esfuerzo sintético importante del marco espacio-temporal previo al que centra la investigación, el bienio 1935-1936, enlazándolo con la calidad de la arquitectura checa de los años veinte y treinta, de fuertes vínculos con la Escuela de Viena, caracterizada por una depuración entre estilo y construcción muy madura, además de atenta a los aspectos contextuales de la arquitectura. Son justamente valorados arquitectos como Jan Kotěra –discípulo de Otto Wagner- y el colectivo de arquitectos ligados a la asociación Devětsil y la revista Stavitel, que dio paso posteriormente al colectivo funcionalista reunido en torno a la publicación Stavba, de la mano de Karol Teige.

En el siguiente capítulo, nos adentramos en el valle de Zlín, cuna de la empresa Bat'a y escenario de la aplicación de esas arquitecturas de marcado carácter funcionalista, muy acorde a los planteamientos de Tomas Bat'a, impulsor del salto desde una producción artesanal a los principios tayloristas, gracias a sus viajes a Estados Unidos: estructuras moduladas, arquitecturas con nuevos materiales y formas puras empezarán a transformar el otrora valle rural. La apuesta por un paternalismo capitalista empresarial se mostraba como el método más eficaz para controlar posturas críticas y subversivas de los trabajadores: serán puntos fuertes de su política de empresa el dar casa a sus empleados y servicios comunitarios. Las condiciones geopolíticas del Valle del Zlín y el equilibrado uso de recursos industriales y una mano de obra altamente cualificada en lo artesanal serán los cimientos de la firma Bat'a, consolidada a nivel mundial a través de su cadena de tiendas, con hermosos ejemplos de los arquitectos checos ya señalados.

En 1935, será F.L. Gahura, antiguo colaborador de Le Corbusier, el que facilite su encuentro con el Zlín de Bat'a como miembro invitado a un jurado para la elección de un prototipo de vivienda unifamiliar obrera. Al igual que el inventado Sulkas Perkunas o Alvar Aalto en Sunila -también en esas fechas- Le Corbusier ofrecerá sus servicios a su deseado cliente pues, "la obra de Bat'a no es, exclusivamente, la fabricación de productos industriales, es la construcción de una sociedad humana armoniosa", llegará a rubricar el arquitecto. Este feliz encuentro va a desembocar en dos tipos o familias de trabajo, más o menos formalizados contractualmente: las propuestas urbanas, referidas en los proyectos del mencionado Valle del Zlín y el conjunto residencial Hellocourt, en las inmediaciones de París; por otra parte, las tiendas y el pabellón de la firma para la Exposición de 1937 en París.

El autor, antes de adentrarse en estos proyectos, coteja otros trabajos de Le Corbusier del bienio 35-36, no incorporados a la Obra Completa. Como Prior señala, poco trabajo construido y una predominancia de encargos ficticios o sobredimensionados en sus pretensiones. Sirve la incorporación de estos proyectos poco conocidos, en especial el inmueble en Montmatre y la vivienda para el doctor Rameaux, para aclimatar al lector en el prolijo uso de la documentación que desarrolla el autor, no como legajo histórico sino como material de proyecto. Bajo la perspicaz mirada del autor, reviven los bocetos y planos de estos dos proyectos, con ecos a otros pasados y venideros de Le Corbusier.

A la hora de afrontar el capítulo de los encargos, el autor vuelve a practicar la misma técnica disciplinar sobre el material gráfico, acompañado de algunas cartas inéditas y traducidas al castellano, o entrevistas realizadas a personajes ligados al momento histórico, valiosas para aquellos estudios más centrados en la figura histórica de los

dos personajes. Volviendo al material gráfico, resultan de especial interés las dos propuestas urbanísticas realizadas para la empresa. Como demuestran múltiples investigaciones (cfr. Rodríguez-Lora, Sequeira y Pérez Cano, "Le Corbusier y la Ciudad heredada. El Caso de Árgel", en LC Revue n° 5, entre otros) los proyectos urbanos de Le Corbusier no son utópicos, no carecen de lugar. Muy al contrario, son respuestas a los contextos en los que se incorporan, no sólo en lo puramente físico sino también en lo inmaterial de los lugares. Prior destaca esta capacidad tanto en el caso de Zlín como en el francés de HelloCourt. En el primero, el autor desmenuza la capacidad infraestructural resultante de tecnificar el valle del río e incorporar viviendas colectivas que aprovecharan la escala topográfica del lugar, todo controlado a través de la sección y la maqueta, planteamientos que avicinan *L'Usine Verte* propuesta en Los Tres Establecimientos Humanos, años más tarde. El grado de veracidad es tal que el realizado Plan General de Zlín será luego aplicado por las iniciativas socialistas pro soviéticas para las viviendas obreras realizadas.

En Hellocourt, como muestra Prior presentando perspectivas realizadas expofeso, evita una ocupación extensiva sobre un paraje de alta calidad medioambiental, el bosque de Haute Borne y sus hermosos estanques, actores principales también en los fotomontajes. Seguramente, la capacidad de auto-encargo de Le Corbusier, al igual que en el caso del personaje ficticio de Perkunas, facilitan el deseo fundacional, casi primigenio, de estas arquitecturas, frente a la obligación, en el caso de Zlín, de tener que lidiar con diferentes asentamientos y desarrollos previos que, si bien compartidos en su objetivo último, no lo eran tanto en lo propositivo formal. En Hellocourt, también se da a sí mismo la oportunidad de llevar al paroxismo su idea de modelo residencial, el gran edificio en altura colectivo de viviendas, justamente el contrario al patriarcal e individualista de la ciudad

jardín de Bat'a. Este motivo será uno de los principales puntos de desunión entre el cliente y el arquitecto, como señala el autor.

El segundo cuerpo de trabajos, esta vez sí encargados por el empresario, pero irrealizados, es la "sistematización de las tiendas" de Bat'a, uno de sus principales fuertes empresariales. En ellas, ofrecían algo más que zapatos, acercándose a lo que hoy llamaríamos "experiencia": productos de limpieza, accesorios, incluso pedicura. Le Corbusier propone, según Prior, que la "racionalización, estandarización y seriación productiva (...) de las fábricas" sea la solución también de la venta y difusión del producto. En las planimetrías selladas como BaBo de la propuesta, el arquitecto despliega el conocimiento en la pequeña escala adquirido en el diseño de mobiliario. Las fachadas, los usos de materiales reflectantes, la seriación de las vitrinas expositivas para proponer diversas organizaciones según el caso, son controlados de nuevo mediante la sección, una herramienta que Le Corbusier, como arquitecto, es capaz de aplicar a cualquier escala. Prior, en su deseo, también de arquitecto, de querer ver construidos los proyectos irrealizados de Le Corbusier, vuelve a regalar algunas perspectivas por restitución digital de las fachadas propuestas, acompañadas por dibujos históricos del Atelier de la Rue de Sévres.

Finalmente, en este cuerpo de trabajos, aparece el Pabellón Bat'a para la Exposición Universal de París de 1937. Esta pequeña obra no realizada, de enorme coste, encierra proyectos anteriores y venideros de Le Corbusier, pudiendo ser calificada como una *Boîte à Miracles*: espacios abigarrados, en los que la piel del cuerpo se siente cercana a la arquitectura, como transmiten los montajes infográficos del autor. Se ha de recordar que esos años Le Corbusier realizará la *Exposition des Arts dits Primitifs*, una temática de interés

creciente para el arte, compartida con el matrimonio Giedion o Léger. Al interés de Le Corbusier por lo vernáculo y lo originario, registrable en las mamposterías y técnicas tradicionales constructivas que acomete esos años, habría que añadir las pieles tintadas en las fachadas del pabellón, o las suelas de los zapatos en el pavimento, registros cuasi arqueológicos surrealistas. La "caja" posee toda la tralla comunicativa que Le Corbusier sí que conseguirá mostrar en el Pavillon des Temps Nouveaux, como fotomontajes y elementos suspendidos.

El coste de los materiales y el de los honorarios del arquitecto alejará a la pareja, sumando a este desencuentro la creencia de dos modelos residenciales obreros diferentes. Y el problema no era el que preocupaba a Brunel, el alcalde de Argel, al contemplar por primera vez la maqueta del Plan Obus: *Et mes électeurs?* (Benton, Tim. *La Rhétorique de la vérité*. 2012). Jan Antonin Bat'a, imagen del buen patrón, no necesitaba la aprobación de los ciudadanos de sus ciudades: los terrenos y las propias casas eran suyos. Ni arquitectos, como decía él mismo, tenía a los mejores profesionales y a precios razonables.

El siglo XX renovó las relaciones entre ciudad, mercancía, tiempo y dinero, ensayadas especialmente en las exposiciones universales como la de París de 1937, o la Iberoamericana de Sevilla de 1929, que atrajo a Traver. De esas empresas y economías, de ese mundo, da buena cuenta este libro, fundamental para acercarse a las obras realizadas por Le Corbusier, con mayor o menor aceptación de su cliente, Jan A. Bat'a.

Al despedirse, Gog pregunta al arquitecto Sulkas Perkunas por cuánto le saldrá una de sus ciudades novísimas. El arquitecto responde una estratosférica cantidad, sin inmutarse. Todo estará en un año, si el cliente da su consentimiento.